



EL HOTEL MÁS ANTIGUO DE MADRID ABRE SUS PUERTAS RENOVADO

Tras más de cinco años cerrado para su remodelación, reabre sus puertas el Gran Hotel Inglés, un cinco estrellas inspirado en las fiestas neoyorquinas al estilo Gran Gatsby, donde el lujo traslada al huésped a los dorados años 20. La remodelación ha sido obra del estudio David Rockwell por encargo de Hidden Away Hotels.

El Gran Hotel Inglés (calle Echegaray, 8) recupera en esta nueva etapa como hotel boutique el esplendor y la categoría que tuvo en los siglos XIX y primera mitad del XX. Un lugar que evoca la esencia de la hotelería de lujo clásica con toda la tecnología y las últimas tendencias. Construido en 1853, fue el primer hotel en tener restaurante, y un punto de encuentro para vanguardistas e intelectuales, convirtiéndose en icono cultural y social de la época. Tras la reforma, se ofrecen al visitante 48 habitaciones que recrean el glamour de la década de los 20 y que se complementan con una oferta gastronómica en la planta baja, donde conflu-



Todos los interiores están pensados para que el huésped se sienta acogido y cómodo, de ahí la atención a los detalles en cada una de las 48 habitaciones del hotel

yen el Restaurante Lobo 8 y su gran hall LobByto. Además, cuenta con dos salas de reuniones, una biblioteca bautizada como el Salón de Las Letras, gimnasio y zona wellness. Todo envuelto en una atmósfera inspirada en el Art Déco, obra del estudio de arquitectura e interiorismo estadounidense Rockwell Group, uno de los más importantes del mundo. Hidden Away Hotels, la cadena de hoteles singulares de lujo, ha sido la responsable de emprender este proyecto.

La remodelación

“La finalidad de la reforma es recuperar la elegancia clásica que tuvo el hotel en el siglo XIX con guiños contemporáneos que no pasen de moda”, explica Ignacio Jiménez, socio fundador de Hidden Away Hotels junto con Carmen Cordón. “Para ello, ofreceremos una combinación de elegancia, clase, confort y sofisticación con un proyecto de iluminación muy cuidado para dotar al conjunto de un ambiente acogedor”. Un elaborado proceso de restauración integral con una inversión total que asciende a más de 16 millones de euros.

El estudio de la ingeniería y arquitectura lo ha ejecutado International Hospitality Projects (IHP), que ha realizado un servicio global que permite integrar en un solo equipo multidisciplinar todas las áreas técnicas necesarias para la realización de una operación hotelera. Mientras que la ejecución de la obra la ha efectuado Fernández Molina, una empresa constructora desde 1969. La compañía está especializada en la restauración de monumentos, rehabilitaciones históricas, construcción de nuevos equipamientos y mantenimiento



de inmuebles. El mobiliario, diseño de Rockwell Group, es exclusivo para el proyecto. También han participado Crazy Contract (ejecución de los acabados de la arquitectura interior de las habitaciones y de los pasillos) y la firma Gastón y Daniela (decoración en las zonas comunes, los muebles, los sofás, las butacas y las alfombras). Finalmente, las luminarias de fabricación propia y a medida, tejidos de grandes marcas conocidas como Lorenzo Castillo, Lelievre y Mulberry para los sofás, las butacas, las bancadas y las sillas, y Dedar para las cortinas.

Habitaciones y suites

Uno de los aspectos a los que se ha dado mayor importancia es la comodidad de las habitaciones. De las 72 con que contaba el antiguo hotel, se ha pasado a 48, todas ellas con



Detalle del juego de las molduras que se llevan por el techo y las paredes. A la derecha, bañera clásica. Abajo, el impresionante hall del bar



El bar, centro del hotel

El Gran Hotel Inglés recupera el sabor que tuvo LobByto como parte del entorno con la utilización de candelabros circulares y detalles inspirados en los techos de las mansiones clásicas de la década dorada. El eje central lo preside el bar, con una barra elíptica iluminada compuesta de un exclusivo mosaico de piezas encajadas de geometría art déco que culmina en el gran botellero realizado en acero, bronce envejecido y cuero, que pesa más de 3.000 kg

y que queda suspendido sobre ella, uno de los grandes retos estructurales del proyecto. “El Gran Hotel Inglés fue uno de los primeros edificios de Madrid con alumbrado eléctrico. Este hecho lo convirtió, en su momento, en un lugar de vanguardia y absoluta tendencia, por lo que hemos realizado guiños decorativos a esta historia de la luz eléctrica. Entre otras cosas, hemos logrado recuperar las lámparas que iluminaron por primera vez este salón”, apunta Carmen Cordón.

Por su parte, el restaurante Lobo 8, que está inspirado en los comedores y en las cocinas tradicionales de concepto abierto, vuelca todo el concepto del castizo Barrio de las Letras en cada uno de los detalles que lo conforman. Se mezclan las estructuras clásicas de las columnas de roble pintadas de azul, algunas de ellas alumbradas por candelabros restaurados de los originales, con espejos adheridos y papel pintado de estilo clásico. Alrededor del restaurante se sitúan los asientos en espacios reservados que conmemoran a los de los exclusivos clubs privados de la época.

El conjunto recupera, en definitiva, la historia de un hotel único con un interiorismo espectacular y dotado de una tecnología que le aporta mayor singularidad a este alojamiento de lujo. **H**

un tamaño superior a los 26 m². Algunas disponen de terraza privada o jacuzzi exterior. Elementos como lencería de algodón egipcio de 500 hilos, televisores de un tamaño mínimo de 50 pulgadas o diversos gadgets tecnológicos marcan la diferencia. “Hemos elegido colchones y ropa de cama de primera clase, y nos hemos asegurado de que todas las habitaciones tengan un aislamiento acústico excepcional, cuyas carpinterías garantizan un aislamiento acústico de 48 decibelios”, explica Carmen Cordón.

En las habitaciones, pintadas de blanco roto, se ha jugado con la geometría clásica de las molduras de antaño, reconstruyéndolas y llevándolas por el techo y las paredes. La tapicería del marco de la cama se repite por toda la pared de forma uniforme y está revestida de cuero. Los lujosos baños disponen de bañeras independientes de mármol y un estante donde poner las bebidas y los accesorios.

El Gran Hotel Inglés dispone además de 6 suites de lujo, una de ellas de 125 m² con dos accesos independientes, dos dormitorios, zonas de estar, comedor privado, zona de bar, servicio de mayordomía, dos bañeras exentas, televisores de 65” y todo lujo de detalles, que la convierten en “la suite de lujo más grande del centro histórico de Madrid”.